

resa prestaron servicios á la regencia, ó al titulado imperio mexicano, desempeñando empleos, ya del orden político, militar ó civil: esto subsistirá mientras el Soberano Congreso de la Union, al expedir el nuevo reglamento de guardia nacional, determina sobre el particular lo mas conveniente.

Art. 44. En los pueblos donde no resulte cuerpo, ó aunque resulte, queden sin colocacion algunas fracciones, se dará cuenta al Gobierno, para que, atendiendo á las distancias y al menor gravámen de los pueblos, señale las diferentes que deben formar un cuerpo, al cual se dará la denominacion del lugar á que pertenezca el mayor número de los guardias que lo forman, designándole igualmente el número ordinal que le corresponda.

Art. 45. El gefe ú oficial que una vez tomó posesion de su empleo, no podrá ser removido sino por el Gobierno, y con causa justificada. La eleccion de gefes y oficiales se renovará cada año, pudiendo ser reelectos los antiguos.

Art. 46. El servicio de la guardia es personal, y nadie podrá servir por medio de reemplazos. La autoridad política podrá conceder el pase de un cuerpo á otro, solamente cuando, por el informe que reciba del gefe del cuerpo de que quiera salir el solicitante, conste quedar dicho cuerpo con nueve décimas de su fuerza íntegra.

Art. 47. El primer domingo despues de arreglarlo un cuerpo, concurrirá con sus gefes y oficiales al lugar que designe la autoridad política respectiva, y por ella se le recibirá una solemne protesta en estos términos: ¡Protestais ante la patria y el Estado defender la integridad del territorio, la independenciam nacional, y el actual sistema de gobierno, conservar la tranquilidad interior y obedecer las leyes y autoridades emanadas del orden constitucional, sin tomar jamas participio alguno, ni entrar en deliberacion sobre los negocios del Estado?

Art. 48. Los gefes y oficiales, ántes de tomar posesion de sus empleos, se reunirán ante la primera autoridad po-

lítica de cada pueblo, para prestar la protesta que se expresa en el artículo anterior; de lo cual se levantará una acta que firmarán todos y que se remitirá original al Gobierno. En la toma de posesion de banderas y estandartes se observará lo dispuesto por la ordenanza general del ejército para tales casos.

SECCION VIII.

Del servicio y haber de la guardia nacional.

Art. 49. Los cuerpos de la guardia estarán en asamblea, ó en servicio activo del Estado, segun lo determine el Gobierno del mismo; ó en servicio de la Federacion, cuando lo ordene el Presidente de la República, conforme á sus facultades.

Art. 50. En el primer caso, los guardias nacionales tendrán el deber de ocurrir á las reuniones que deberán celebrarse todos los dias domingos en los puntos que designen los comandantes de los cuerpos, de acuerdo con la primera autoridad política. Los referidos comandantes tendrán muy especial cuidado de que sus subordinados adquieran una buena instruccion en ejercicios de táctica, segun la arma á que se destinaren. Las fracciones de que habla el artículo 34 recibirán la instruccion ordinaria en el punto de su residencia. Los oficiales, sargentos y cabos tendrán academia dos voces á la semana por lo ménos. Mientras la fuerza permanezca en asamblea, estará á las inmediatas órdenes de la autoridad política con entera sujecion al Gobierno del Estado, no disfrutará haber alguno, y sus gastos de cuartel, papeleria y bandas, serán cubiertos con los fondos de la guardia, lo mismo que los del parque necesario para instruccion de la tropa.

Art. 51. En el segundo caso, cuando la guardia esté de guarnicion en el lugar de su residencia, se pagará la clase de trópa, cabos y sargentos con el haber que le corresponda, con arreglo á los presupuestos generales del ejército,

y únicamente por los días que estén de fatiga, si exceden de uno al mes; los gefes y oficiales, á excepcion del 2º Ayudante, no percibirán haber alguno.

Art. 52. En el mismo caso, encontrándose en campaña dentro ó fuera del lugar de su residencia, por mas de un dia, disfrutará toda la fuerza el haber señalado al ejército.

Art. 53. En el tercer caso, cuando la guardia se ponga á disposicion del Gobierno general, el Presidente de la República, conforme á sus facultades, dispondrá lo conducente al haber y servicio de ella.

SECCION IX.

Del mando é inspeccion de la guardia.

Art. 54. La guardia estará al mando inmediato del Gobernador del Estado, quien ejercerá las facultades de inspector general por sí ó por medio de una persona que le merezca confianza.

Art. 55. Para el desempeño de los trabajos de inspeccion se establecerá en la capital del Estado una oficina que dependerá de la Secretaría del Gobierno inmediatamente, y será el órgano de todas las disposiciones relativas al registro, organizacion y demas concerniente al ramo de guardia nacional.

Art. 56. La planta de esta oficina será la siguiente:

Un Gefe con la dotacion de.....	\$ 1,200 anuales.
Un oficial.....	720 „
Un Escribiente.....	300 „
Gastos de oficina.....	120 „

Total\$ 2,340

Art. 57. Las autoridades encargadas de llevar en cada pueblo el registro de guardia nacional, concluido que éste

sea, remitirán un tanto de él, así como la de organizacion de los cuerpos, á la oficina inspectora; y cada mes comunicarán los cambios que hubieren ocurrido por los motivos que se expresan en el artículo 9; para cuyo efecto llevarán los libros correspondientes de alta y baja, en la forma que dictará la mesa de inspeccion. Los comandantes de los cuerpos, y en los pueblos donde no hubiere éstos, los oficiales comandantes de compañías ó piquetes, mientras la guardia esté en asamblea, mandarán tambien cada mes á dicha oficina los documentos de alta y baja, estados de fuerza, armamento, equipo y municiones, y noticias de las licencias que hubieren concedido, todo conforme á los modelos que expedirá la misma oficina.

Art. 58. Todas las dudas que se ofrezcan en el curso de las operaciones de alistamiento y organizacion, y las instancias de particulares sobre asuntos del ramo de guardia nacional, que corresponda resolver al Gobierno, serán dirigidas por conducto del jefe de la oficina inspectora, quien informará á la Secretaría del Gobierno para que dicte su resolucion con el acuerdo respectivo.

Art. 59. Mensualmente rendirán á dicha oficina las autoridades y empleados á cuya vigilancia está encomendado el cumplimiento de las disposiciones de este reglamento, una relacion de las multas que hubieren impuesto conforme á él, expresando el motivo por qué fueron impuestas y los nombres de los multados, y acompañando los justificantes de pago que expedirá la oficina respectiva.

Art. 60. La oficina de inspeccion llevará cuatro libros que se llenarán de la manera siguiente: En el primero se llevará una noticia general del registro, con la debida separacion de los que pertenezcan á la guardia móvil y la sedentaria, y con anotacion de los exceptuados con obligacion de pagar y cuotas que tengan señaladas, y de los exceptuados de pago y servicio. En el segundo se hará constar el número de fuerza total de la guardia, los cuerpos de que se compone, la alta y baja que ocurriere durante el año con expresion de los motivos que las causaren

y una relacion de los que fallecieron ó se inutilizaron en servicio activo, expresándose si fué en accion de guerra ó por otro accidente. En el tercero se llevará el registro de nombramientos de gefes y oficiales, con anotacion de las fechas en que se hubiesen expedido éstos, y relacion de las calificaciones correspondientes en materia del servicio, si lo hiciesen, y de los ascensos que obtengan. En el cuarto se inscribirá una nómina de los guardias enlistados despues de pasado el término del registro general que debe hacerse cada año, y una relacion separada de las multas que se hubieren impuesto conforme á este reglamento.

Art. 61. El Gobierno, para ejercer de una manera mas eficaz la inspeccion de la guardia, puede, cuando lo crea conveniente, disponer que el gefe de la oficina de inspeccion, ú otra persona de su confianza, practique visitas á los pueblos, para cerciorarse del estado en que se encuentra aquella, y ver si en su alistamiento y organizacion se ha cumplido con el reglamento; para cuyo efecto dará al gefe ó encargado de hacer la visita las instrucciones que juzgue conducentes.

Art. 62. Si el comisionado para este objeto fuere empleado, se le abonará, ademas del sueldo de que disfrute, lo necesario para los gastos del viaje; mas si no lo fuere, percibirá por el tiempo que dure su comision, el haber que corresponde á un capitán de caballería. Este gasto y el presupuesto de la oficina de inspeccion, se cubrirán de los fondos de la guardia.

Art. 63. El Gobernador, como gefe nato de la guardia, podrá disponer de toda ella en el Estado, y ningun cuerpo podrá reunirse ni armarse, sino en virtud de sus mandatos. Cuando la guardia se ponga en servicio por disposicion del Gobierno general, quedará sujeta á sus inmediatas órdenes.

Art. 64. Los Alcaldes primeros de los pueblos, cuando lo demande la conservacion del orden público y lo exija la tranquilidad y seguridad del municipio, podrán disponer de su respectiva guardia, y aun pedir la de los pueblos in-

mediatos que crean necesaria, previa la licencia del Gobernador, si el caso diere lugar; pero siendo urgentísimo y del momento, podrán hacerlo sin ella, dando cuenta inmediatamente por extraordinario y expresando los motivos de la necesidad.

Art. 65. Tanto las autoridades que pidan el auxilio, cuando lo hicieren sin verdadera necesidad, como los que lo negaren ó demoraren sin causas poderosas, serán responsables de los perjuicios que se originen por su causa.

Art. 66. Los comandantes de los cuerpos estando estos en asamblea, no podrán reunirlos, á no ser para ejercicios doctrinales; pero todos los individuos de la guardia, cuando sean llamados por sus superiores, ó por los toques ó señales de estilo, acudirán, inmediatamente, sin perjuicio de la responsabilidad de aquellos.

SECCION X.

De la instruccion, disciplina, armamento y uniforme de la guardia.

Art. 67. La guardia nacional aprenderá la misma táctica del ejército, y usará en lo posible su mismo armamento.

Art. 68. Este, así como las municiones y demas pertrechos de guerra necesarios, serán costeados por la hacienda del Estado; y se cuidará de ellos segun lo determine el Gobierno para evitar su maltrato y extravío. El importe de las armas y municiones que se pierdan y constuman, cuando la guardia esté al servicio del Gobierno general, se hará de cargo á éste por el del Estado.

Art. 69. El uniforme de la guardia se compondrá por lo ménos de tres vestidos, siendo uno de lienzo y los otros de paño, del color y forma que determine el Gobierno: usará sombrero plomo de copa alta y falda de dos pulgadas, ó bien kepí ó shacots, á juicio del mismo Gobierno, llevando al frente las iniciales G. N. N. L. en el cuello de la levita ó chaqueta tendrá el número del cuerpo. El uni-

forme solo se usará en servicio, y las divisas serán las mismas de que usa el ejército.

Art. 70. Los que se alistan en cuerpos de caballería sedentaria deberán montarse, uniformarse y equiparse á sus expensas; mas á los de caballería móvil se les exigirá caballo solamente.

Art. 71. La artillería, infantería y caballería usarán sus banderas y estandartes en la misma forma que las usa el ejército, con el lema siguiente: "Guardia Nacional de Nuevo-Leon, Batería, (Batallon ó Cuerpo de Caballería,) número (tantos.)"

SECCION XI.

De los fondos de la guardia, su recaudacion y distribución.

Art. 72. Formarán los fondos de la guardia nacional las cuotas asignadas á los exceptuados conforme á lo dispuesto en el artículo 12 de este reglamento, todas las multas que con arreglo á él se impusieren, y la parte de las rentas del Estado que con tal objeto se designe por el Congreso.

Art. 73. La recaudacion de estos fondos se hará en los propios términos y por las mismas oficinas que la de las rentas del Estado. La Tesorería general del mismo y las oficinas recaudadoras de los pueblos llevarán por separado las cuentas de los distintos ramos de los fondos expresados, y remitirán cada cuatro meses á la oficina de la inspeccion ó cuando ésta los pida, las noticias y cortes de caja correspondientes.

Art. 74. De todo entero que se haga conforme á este reglamento, se expedirá por la oficina recaudadora al interesado el justificante respectivo, y por la misma se remitirá cada mes á la autoridad que corresponda una relacion de los enteros hechos por multas, para que ésta pueda á su vez rendirla á la oficina inspectora.

Art. 75. Se abonará á las recaudaciones de los fondos de la guardia el tanto por ciento que la ley de hacienda señala por la recaudacion de las rentas del Estado.

Art. 76. La autoridad que, sin observar las reglas prescritas por dicha ley para el cobro de contribuciones, exija y perciba por sí misma las multas que impusiere, será multada en doble cantidad de la que hubiere cobrado.

Art. 77. Los fondos de la guardia no podrán ser distraidos de su objeto, y su distribucion la hará el Gobierno por conducto de la Tesorería general del Estado, con arreglo á lo dispuesto por este reglamento, y á las necesidades de la guardia.

SECCION XII.

De la subordinacion, correccion, penas y prerogativas de la guardia.

Art. 78. Los guardias nacionales, desde el momento en que sean registrados, quedan sujetos á la autoridad, y sin permiso de ésta ó del gefe respectivo en su caso, no podrán separarse del lugar de su residencia. Los que contravinieren á esta disposicion serán calificados como desertores, y por todo castigo se les aplicará una multa desde diez hasta treinta pesos, pudiendo desde luego, exhortarse por ellos; todo lo cual se hará entender á los guardias, tanto por la autoridad al ser registrados, como por los gefes al quedar organizada la guardia. Estas prevenciones se observarán tambien respecto de los que traslimiten el término de la licencia que hubieren obtenido; á no ser que comprueben haber tenido causa justa para ello, como es la de enfermedad, ú otra semejante.

Art. 79. Mientras la guardia esté en asamblea, no habrá distincion alguna de clases entre los individuos que la componen, y solo se guardarán las consideraciones que la civilidad exige en una sociedad democrata. Serán sin embargo acatadas como es debido las órdenes de los coman-

dantes de los cuerpos, y las citaciones que por su acuerdo se hagan con el objeto de reunir á los nacionales para ejercicios; y el que las desobedeciere, será castigado correccionalmente por el mismo comandante con arresto de dos á cinco dias, ó multa de dos á cinco pesos.

Art. 80. Los nacionales, desde el momento en que fueren destinados á algun acto del servicio militar, como patrulla, guardia, reten, etc., deberán ser considerados en activo servicio, quedando, por tanto, sujetos á las prevenciones del artículo siguiente.

Art. 81. Siempre que los guardias nacionales estuviere en servicio de armas, para la imposicion de las penas á que se hagan acreedores por sus faltas ó delitos en el órden militar, quedan sujetos á las leyes penales del ejército, vigentes; debiendo observarse las mismas reglas que éstas presijan sobre el modo de llevar á cabo la aplicacion de dichas penas. Al efecto, los gefes ó comandantes cuidarán de que, ántes de prestar cualquiera servicio, cada clase esté bien instruida de sus respectivos deberes y penas; advirtiéndole á los guardias en el acto de desempeñarlo, que quedan sujetos á las leyes militares.

Art. 82. Cuando se compliquen faltas militares con delitos comunes, serán juzgados los reos por sus jueces competentes, conforme á las leyes ordinarias, sirviendo aquellas de circunstancias agravantes.

Art. 83. Los individuos de la guardia nacional disfrutará de las mismas prerogativas que las leyes de la República conceden á los militares del ejército permanente, conforme á lo dispuesto en el artículo 13 de la Constitucion general, quedando en el fuero comun sujetos á las leyes civiles: siempre que se distingan en accion de guerra, tendrán derecho á ser premiados lo mismo que los individuos del ejército, y á gozar de las recompensas acordadas á los que se inutilizan en servicio de la nacion; y si mueren en campaña, sus familias tendrán derecho á una pension igual á la que las leyes conceden á las de los militares permanentes.

SECCION XIII.

De la manera de acreditar los registros y sus efectos.

Art. 84. A todo el que registre su nombre en la guardia, se le expedirá gratuitamente un certificado en los términos prevenidos por los artículos 6º y 19º de este reglamento y con la anotacion que en ellos se refieren.

Art. 85. Sin ese certificado no se admitirá demanda ni ocurso alguno, todo expediente ó actuacion en que no esté desde el principio tomada razon de él, será nulo, y su contenido quedará sin efecto alguno; y ningun nombramiento tendrá validez, si el interesado no presenta dicho certificado. En los casos urgentes, en que las leyes autorizan para dictar providencias del momento, se tomarán éstas; pero dentro de tercero dia se presentará esa constancia expedida con fecha anterior, y de lo contrario se impondrá una multa desde cinco hasta cien pesos, á juicio del juez del negocio y conforme á la gravedad del caso.

Art. 86. Siempre que la autoridad, á quien se presente un certificado, dude de su expedicion legal, ó reclame la certificacion de su legalidad alguna de las partes interesadas, solicitará aquella informe oficial de la oficina inspectora, la cual, en vista de los datos que obran en sus libros, dará el que corresponda. Si resultare que el certificado ha sido expedido fraudulentamente, se impondrá por el juez del negocio al presentante la multa que corresponda, y por el Gobierno, con informe de la oficina inspectora, se multará al juez que expidió tal documento, en cantidad que no baje de 25 pesos ni exceda de cien.

Art. 87. La autoridad que no cumpliera con lo prevenido en los dos artículos precedentes, quedará afecto á pagar una multa de veinte á veinticinco pesos, si desempeñare empleo de carga concejil; mas si disfruta de sueldo, sufrirá una suspension de un mes en el goce de su haber. Estas penas serán dobles en caso de reincidencia, y se impondrán por el Gobierno con informe de la oficina respectiva.

Art. 88. Todas las anteriores disposiciones tendrán efecto quince dias despues de haberse cerrado el término que en cada lugar se señalará para el registro, conforme á este reglamento.

SECCION XIV.

Disposiciones generales.

Art. 89. La guardia nacional del Estado corresponderá á la milicia permanente los honores y consideraciones que mutuamente deben guardarse, y los gefes y oficiales cuidarán bajo su responsabilidad del cumplimiento de esta disposicion, á fin de alcanzar la union y armonía, que debe reinar siempre entre ambas milicias.

Art. 90. Los individuos de la guardia que tengan que salir temporalmente del lugar de su residencia, pedirán á sus gefes licencia, que éstos no podrán negar, sino cuando se haya concedido ya á la mitad de la fuerza de la compañía respectiva, ó cuando la guardia esté en servicio activo, en cuyo caso no podrá concederse licencia alguna sin previo conocimiento del Gobernador. Cuando el permiso que se pida sea para variar de domicilio, es obligacion del miliciano dar aviso tambien á la primera autoridad local, la que comunicará oficialmente la variacion á la del nuevo domicilio, siendo dentro del Estado, á fin de que aquel siga sirviendo en el nuevo lugar de su vecindad; mas si el cambio de residencia se verificare á un lugar de otro Estado, el aviso se dará tambien al Gobierno, para que éste lo comunique á quien corresponda.

Art. 91. La guardia del Estado, lo mismo que toda fuerza armada, es puramente pasiva, y no puede deliberar, ingerirse, ni tomar resoluciones sobre los negocios públicos. En el ejercicio de los derechos del ciudadano, los guardias no podrán presentarse en cuerpo, ni uniformados, ni representar de otro modo que el designado para todos los demas ciudadanos. Los que infringieren esta disposicion

serán separados del servicio de la guardia por el tiempo que el Gobierno crea necesario, y castigados como perturbadores del órden público.

Art. 92. Cuando uno ó mas cuerpos de la guardia tengan que salir á compañía, el Gobierno, atendiendo á la naturaleza de la expedicion, dispondrá lo conducente para la provision y conduccion de parques generales y de reserva, de víveres, botiquines de campaña y demas que fuere necesario.

Art. 93. Todo miliciano que por cualquier incidente quedare comprendido en las circunstancias reseñadas en el artículo 10 de esta ley, gozará de la excepcion que en él se acuerda.

Art. 94. Los alcaldes primeros de los pueblos, concluido que sea el registro de la guardia, remitirán á la oficina de inspeccion, ademas de los documentos á que se refieren los artículos 57 y 59, de este reglamento, listas de los exceptuados contribuyentes con anotacion de las cuotas que se les haya asignado, y de los exceptuados de pago y servicio, y una relacion separada de los mozos sirvientes que hubiere en cada municipalidad.

Art. 95. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que traten sobre guardia nacional.

ARTICULOS TRANSITORIOS.

1º Veinte dias despues de publicado este reglamento, las autoridades primeras de los pueblos procederán á practicar el nuevo alistamiento y arreglo de la guardia, con entera sujecion á lo que en él se previene; sirviéndose para el efecto de los padrones ya formados, con las rectificaciones que se crean necesarias.

2º El arreglo de la guardia hecho bajo estas bases, subsistirá por los meses que faltan del presente año y por todo el entrante.

Por tanto, mando se imprima, publique y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio del Gobierno del Estado, en Monterrey, á 22 de Agosto de 1868.—*Gerónimo Treviño*.—*Cárlos F. Ayala*, oficial mayor.

Secretaría del Gobierno del Estado libre y soberano de Nuevo-Leon.—Circular núm. 19.—Habiendo ocurrido al Gobierno el C. Lic. Narciso Dávila pidiendo, que el fierro que al márgen se estampa se anote en el registro respectivo por de su propiedad y deje de constar en éste por la del finado D. Francisco Sosa, su primitivo dueño por haberlo enagenado en favor del finado C. Blas M^o Dávila, padre de aquel, cuya circunstancia, ha justificado el referido C. Lic. Narciso Dávila; el C. Gobernador por decreto de 2 de Agosto último se sirvió acceder á lo solicitado, disponiendo que mientras se hace la impresion de una nueva planilla se dé conocimiento á las autoridades de los pueblos del Estado, como lo verifico, por medio de la presente, á fin de que agregándose á la planilla de fierros que hubiere en ese Juzgado, surta sus efectos.

Lo que de superior orden digo á V. para su inteligencia y demas fines.

Independencia y Libertad. Monterrey, Julio 28 de 1868.—*Cárlos F. Ayala*, oficial mayor.

Secretaría del Gobierno del Estado libre y soberano de Nuevo-Leon.—Circular número 20.—Registrado el fierro con que el C. Lic. Lázaro Garza Ayala marca los ganados caballar, mular y vacuno de su propiedad, solicitó del Gobierno se diera á reconocer á todas las municipalidades para los efectos legales; y accediendo el C. Gobernador á esta pretension, en acuerdo de hoy se ha servido disponer que esta circular, en cuyo márgen vá estampado el precitado fierro, la agregue con aquel objeto en la planilla que existe en ese municipio.

Lo que de orden superior digo á V. para su conocimiento.

Independencia y Libertad. Monterrey, 30 de Julio de 1868.—*Narciso Dávila*, secretario.

Secretaría del Gobierno del Estado libre y soberano de Nuevo-Leon.—Circular número 21.—Dispono el Gobernador que agregue vd. á la planilla general de fierros de ese Juzgado, el que usa para marcar sus ganados el Sr. D. Máximo Goldschmidt, con cuyo objeto vá estampado al márgen; bajo el concepto que el referido fierro ha sido registrado en la oficina respectiva en donde fué presentado con este fin por el expresado Sr. Goldschmidt.

Dígolo á vd. de orden superior para su cumplimiento.

Independencia y Libertad. Monterrey, 31 de Julio de 1868.—*Narciso Dávila*, secretario.

Secretaría del Gobierno del Estado libre y soberano de Nuevo-Leon.—Circular núm. 23.—Por disposición superior y para los efectos correspondientes, acompaño á vd. ejemplares del "Reglamento de guardia nacional," que el Gobierno del Estado se ha servido expedir en virtud de sus facultades.

El ciudadano Gobernador, convencido de la necesidad imperiosa que hay de que se ponga en planta de la manera más perfecta que sea posible aquella sabia institucion, que es la más fuerte salvaguardia de los pueblos constituidos democráticamente, me encarga recomendar á vd. como lo hago por la presente orden, el que se dé la mayor publicidad al referido decreto, para que los ciudadanos puedan ocurrir á registrarse en el término que el efecto se señala; y así mismo, que tanto esa autoridad, como las juntas ó jurados á cuyo cargo está encomendado el registro y organi-